

ORDEN PERISSODACTYLA

S. Chalukian, S. de Bustos, M. Di Bitetti,
C. De Angelo y A. Paviolo

Tapirus terrestris (Linnaeus)

Tapir, anta, danta

Categoría Nacional 2012: EN A3c+4ce

Categoría Nacional 2000: EN C1

Categoría Nacional 1997: EP

Categoría Global UICN 2011: VU A2cde+3cde

Comentarios: La especie habita selvas, bosques húmedos, bosques secos y sabanas de América del Sur. Es una especie que tiene una baja tasa reproductiva. El tiempo generacional para esta especie considerado por la IUCN es de 11 años. En la Argentina la especie subsiste actualmente en las ecorregiones de la Selva Paranaense, el Chaco seco, Chaco húmedo y las Yungas, pero se ha extinguido en el 46% del área de distribución que tenía hace 100 años. En el 81% de las áreas donde la especie subsiste en la Argentina, sus poblaciones han sido categorizadas como con media o baja posibilidad de supervivencia. A la pérdida sostenida de su área de distribución original se suma la reducida superficie donde las poblaciones tienen altas probabilidades de supervivencia. Si las amenazas actuales persisten, se estima que en las próximas 3 generaciones (33 años), se extinguirían por lo menos las poblaciones consideradas con baja probabilidades de supervivencia, que ocupan el 47% del total de su área de extensión actual. En las provincias de Chaco y Formosa ocurrirían las mayores reducciones (Taber et al., 2008; Chalukian et al., 2009). Más del 90% del área de distribución del tapir en el NOA es compartida con el ganado vacuno, especie exótica competidora por recursos. Argentina es el país donde los tapires se encuentran en mayor riesgo y donde se registró una de las mayores reducciones en el área de distribución, en los últimos 100 años (Taber et al., 2008). La distribución actual estimada es de 237.807 km², siendo Formosa la provincia con mayor superficie de distribución actual. Las principales amenazas identificadas para la especie en la Argentina son: la reducción, fragmentación y empobrecimiento del hábitat y la cacería. Las poblaciones que se encuentran en el Chaco Semiárido, son las más amenazadas (Chalukian et al., 2009).